

Lucha contra el paro. Un enfoque de medio y largo plazo

Parece poco discutible que para combatir el paro es indispensable el desarrollo de una política macroeconómica equilibrada que, a través del control del déficit público y de la inflación y de una política fiscal correcta, permita un crecimiento sostenido de la economía y el aumento de la inversión productiva.

Asimismo, existe un cierto consenso en que es crítica y urgente la adopción de medidas microeconómicas que estimulen la creación de empresas y su funcionamiento eficiente. Tales son, entre otras, la simplificación de los procedimientos para el establecimiento de nuevas empresas, la reducción de cargas fiscales y cotizaciones sociales, las de liberalización de servicios o las de reforma del mercado de trabajo, eliminando rigideces en las relaciones laborales que resulten contraproducentes para la protección real del empleo.

Sin embargo, este repertorio de políticas públicas, con ser necesario y urgente, no basta para asegurar una creación masiva de puestos de trabajo y, menos aún, para mantener en el medio y largo plazo niveles de empleo aceptables. Es precisa no sólo la urgencia sino también una perspectiva horizonte de medio y largo alcance, que indica que la eficacia de las políticas económicas depende en gran parte del marco institucional y cultural en que las políticas actúan.

Este es, en forma muy sintética, el enfoque que sirve de punto de partida a un extenso y completo informe que, sobre los problemas de empleo en España, ha elaborado recientemente el Seminario EMPRESA Y SOCIEDAD CIVIL, constituido por un conjunto de destacados empresarios y profesionales vinculados a la Empresa¹.

Marco socio cultural e institucional

Con este planteamiento, el informe aborda determinados aspectos socio culturales e institucionales que afectan a la evolución a largo y medio plazo de un problema especialmente grave para España, desde todos los puntos de vista, como es el del paro.

Los factores que merecen especial atención para los autores del informe, situados en una perspectiva de compromiso con su condición de personas vinculadas al mundo de la Empresa, son los que resumo a continuación:

1. RESPONSABILIDAD DE LOS EMPRESARIOS. Son necesarios cambios en la cultura empresarial para superar modelos equívocos sobre el papel de los empresarios y hacer responsables a éstos de la rentabilidad sostenida de sus empresas y de la creación de riqueza, como condición previa a la creación y mantenimiento de empleo.

2. CALIDAD DE LA EDUCACIÓN. Una economía abierta, competitiva y cambiante y una sociedad civil vigorosa, requieren una educación de mayor calidad que la actual, no tanto por la suma de conocimientos teóricos que pueda aportar, como por los saberes tácitos, las capacidades, los valores y los hábitos que debe promover.

3. FORMACION PROFESIONAL. Por ser una de las cuestiones clave en la solución de los problemas de desempleo y competitividad de la economía española, ha de prestarse una atención cuidadosa a la formación profesional, tanto reglada como de ciclo corto. Corresponde a las empresas protagonizar este esfuerzo.

4. RESPONSABILIDAD DE LOS SINDICATOS Y DE LA OPINIÓN PUBLICA. Los sindicatos españoles necesitan un cambio de mentalidad y una reorientación en sus estrategias, a partir de la aceptación de la situación actual. Estas nuevas actitudes y comportamientos deben llevarles a un mayor

grado de autonomía, a la recuperación de la credibilidad ante sus propias bases sociales y a una mayor implicación en la vida de las empresas, abandonando anteriores roles políticos.

En cuanto a la opinión pública, da la impresión a veces de que no acaba de entender el significado de las circunstancias actuales y precisa, ante todo, superar sus tendencias estatistas a la hora de afrontar los problemas sociales.

El "pacto de empleabilidad"

Para quienes han elaborado el informe a que vengo refiriéndome, en las actuales condiciones es imposible traducir el compromiso empresarial con el empleo en un compromiso de estabilidad y seguridad en los puestos de trabajo. En cambio sí parece posible:

1. Una diferenciación más razonable que la actual de los distintos "mercados de trabajo" existentes en el interior de las empresas.
2. Un compromiso con la "empleabilidad" de los trabajadores, entendida como incremento de la capacidad de éstos para encontrar un empleo adecuado. La Empresa debe aspirar a convertirse, de esta forma, en un lugar de aprendizaje continuo por parte de los empleados.
3. El desarrollo de la equidad y la solidaridad a todos los niveles, incluido el directivo, en el interior de la Empresa.

Mensajes clave. La dimensión ética

Hasta aquí un apretado resumen del documento del Seminario EMPRESA Y SOCIEDAD CIVIL. Un informe lleno de reflexiones y aportaciones del mayor interés para el debate sobre el empleo, que profundiza sobre algunas de las raíces de un fenómeno que es, sin duda, muy complejo. Un informe, en fin, que viene a apuntar, a mi entender, algunos mensajes clave para la solución real del paro, en una línea que es predecible también, en buena medida, de las soluciones del resto de problemas que preocupan a la desmoralizada sociedad española del final del milenio: la droga y la marginación, la violencia y el desprecio de la vida humana, la corrupción política y económica, la destrucción de la naturaleza...

Primer mensaje: el crecimiento económico, siendo importante, no basta para resolver el paro. Así lo demuestran las cifras. El desempleo, como el resto de cuestiones a las que aludíamos, tiene causas estructurales que no dependen de la coyuntura sino de los modelos de organización social y económica. Esos modelos pueden y deben cambiar, si quiera sea gradualmente.

En segundo lugar, la idea de la dependencia del omnipresente Estado para la solución de nuestros males no puede mantenerse en el futuro, más allá de lo que exige el principio de subsidiariedad. Es a la sociedad civil a la que corresponde asumir su propia responsabilidad en la solución de los problemas que le afectan.

En último término, pero en primer lugar de importancia, es necesario entender que los temas sociales tienen ante todo una dimensión ética. Y es que al final siempre topamos con la misma verdad: "el hombre es el eje del sistema". Por eso, como oportunamente nos recordaba JUAN PABLO II en su última visita a España, el paro "*plantea una problemática que va más allá de los procesos y mecanismos estrictamente económicos, para situarse en una perspectiva ética y moral*"². En definitiva, la solución a medio y largo plazo del paro, pasará por que todos y cada uno, desde nuestra particular responsabilidad en la sociedad, individualmente y en forma asociada, hagamos un verdadero esfuerzo por "*potenciar los valores fundamentales de la convivencia social: la solidaridad, la defensa de la verdad, la honestidad, el diálogo, la responsable participación de los ciudadanos a todos los niveles*"³, "*(...) poniendo siempre a la persona humana, su dignidad y derechos, por encima de los egoísmos e intereses de grupo*"⁴.

¹Seminario EMPRESA Y SOCIEDAD CIVIL: "*Aspectos sociales e institucionales de los problemas de empleo en España*", Enero de 1995. Como relator del informe actuó Víctor Pérez Díaz, Catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

²Discurso en la "Residencia San Rafael" de Dos Hermanas (Sevilla) el 13 de Junio de 1993, recogido en JUAN PABLO II: "*IV Viaje Apostólico a España*", Ed. Palabra, Madrid, 1993, pág. 56.

³Ibidem.

⁴Ibidem, pág. 57.